

Entrevista a mosén Joan d'Arquer, párroco destinado exclusivamente al centro penitenciario de Quatre Camins

## “La sociedad querría tirar las llaves de las prisiones al mar”

JAUME RIBELL

El pasado miércoles, como cada 24 de septiembre, se cerraban las fiestas de la Mercè en Barcelona con el tradicional piromusical. Seguro que muchos de ustedes lo vieron por televisión. Incluso puede que más de uno se acercara hasta la capital para verlo en directo. Pero en La Roca hubo unas 1.500 personas que seguro que no pudieron hacerlo: son los presos del centro penitenciario de Quatre Camins. Y no pudieron pese a que Santa Mercè, la que da nombre a la fiesta (y no a la inversa) es su patrona: la patrona de los que viven privados de libertad física. Por ello cada 27 de septiembre, sólo si algún compromiso excepcional no se lo impide, el obispo de Terrassa, **Josep Àngel Sáiz Meneses**, se acerca hasta la prisión vallesana para ofrecer él personalmente la Misa y la Eucaristía a los reclusos. “Lo hace dos veces al año. Una por la Mercè y otra por Nochebuena, el 24 de diciembre, lo cual indica hasta qué punto es una cuestión prioritaria para él esta cuestión”, explica mosén **Joan d'Arquer**, el párroco destinado al centro de Quatre Camins. Llegó a él en 2001 como capellán adjunto. En 2007, Saiz Meneses ya le nombró como primer capellán, y este verano, a finales de junio, le destinó allí exclusivamente, al retirarle sus funciones en la parroquia de Palau Solità i Plegamans.

**P - ¿A qué responde el hecho de que se le haya pedido dedicación exclusiva al entorno presidiario?**

R - “Responde por un lado a las nuevas necesidades: con la nueva prisión de jóvenes a la que trasladarán los reclusos de la de Trinitat Jove, el número de presos subirá hasta unos 2.300, lo que ya es un volumen considerable de personas. Y por otro lado responde a la voluntad del obispo de priorizar ciertos temas”.

**P - ¿Como cuáles?**

R - “Cada obispo tiene unas cuestiones prioritarias. Y para el señor obispo es una prioridad el ayudar a los pobres, a la gente con carencias. Ya lo dijo durante la Misa de toma de posesión del cargo, citando el



Xavier Solanas

“En una prisión no se da tan sólo la Eucaristía: es necesaria mucha atención humana”

Evangelio: ‘Estaba en prisión y vinisteis a verme’. Por eso trabaja tanto con Cáritas o con los presos”.

**P - De hecho, su primera visita oficial como obispo fue en el centro de acogida El Xiprer de Granollers, muy ligado a Cáritas...**

R - “Exactamente. Y apenas una semana después de tomar posesión del cargo”.

**P - ¿Y en qué se basa esa tarea dentro de la prisión?**

R - “Pues básicamente en dos preceptos: el primero, claro, la Eucaristía. Pero más allá de eso, se necesita dar mucha atención humana. Tanto humana como religiosa. Ahí hay gente nerviosa, inquieta, porque allí dentro el tiempo parece pasar muy despacio. Por eso hay que dar paciencia, ánimo, coraje... los valores humanos, que también lo son de la evangelización. Deben entender que vivimos en una sociedad donde debemos respetarnos los unos a los otros. Y si se transgreden ciertas normas, se puede entrar en una vía penal”.

### La tarea del voluntariado

Dentro de las muchas actividades pastorales que se llevan a cabo dentro de Quatre Camins, mosén **Joan d'Arquer** quiere destacar la de los voluntarios. “No sólo los católicos, sino que los hay que vienen vía Cruz Roja”. Actualmente hay “una treintena” de voluntarios, que provienen “tanto del arziprestazgo de Granollers, como de Cerdanyola o incluso Ripoll”. Y su tarea consiste en hacer actividades que complementen la vida de los presos: “Ellos prefieren los talleres ocupacionales, porque les dan un poco de dinero. Pero los voluntarios hacen talleres, video-forums, etc. Que invitan a reflexionar. También talleres de lectura con textos sobre el compañerismo, la amistad, el respeto, la fraternidad, la justicia... y a partir de ahí, a debatir”. Así que quien desee hacerse voluntario, debe dirigirse “a Quatre Camins, yo lo gestiono directamente”. De la misma forma que las colectas. Aunque en este caso, “si se da un sobre a cualquier parroquia, Sant Esteve, los Franciscanos, Fátima, y se le dice la párroco que es para los presos de Quatre Camins, que no duden que nos lo harán llegar”.

Además, el centro también cuenta con un pastor evangelista y un imam musulmán, “porque la libertad de culto es un derecho constitucional, y todos los presos que presentan la instancia para dar cobertura a sus creencias, deben poder hacerlo”, concluye.

#### LA FRASE

“El problema es que nuestra sociedad se centra más en castigar que en prevenir”

**P - ¿Y lo entienden?**

R - “En general sí. No hay nada más bonito que cuando ves a un chaval que hace un esfuerzo personal por luchar, por salir adelante. Por eso necesitan palabras de ánimo todos y cada uno de ellos. Porque una misma palabra no sirve igual para uno que para otro. Ante una condena en firme poco se puede hacer, pero sí se puede escuchar, sugerir, ayudar a rehacer, a reinsertar, de alguna manera. Una palabra muy bonita, pero...”

**P - Muy difícil de poner en práctica, ¿no?**

R - “Claro. Porque la sociedad querría tirar las llaves de las prisiones al mar y que se pudieran allí dentro. Y por otro lado, ¿cómo puedes reinsertar a un chico que ya desde muy joven se mete en las drogas, roba para alimentar a su familia y tiene al padre camello y a la madre prostituta? Eso ocurre en determinados barrios. Claro que no todos los niños que salen de ellos acaban así, pero para que alguno salga como San Francisco de Asís de allí, sería necesario un milagro mariano”.

**P - ¿Y cómo cree que podría solucionarse esa situación?**

R - “Pues con educación. Con valores. El problema es que la sociedad se centra más en el castigo que en el cómo prevenir que se cometan actos punibles. He visto a chicos dejar de consumir droga en la cárcel para recuperar a su familia, para recuperar los años de su vida que han perdido sin sentido. Si todo eso se pudiera conseguir antes de que entraran en prisión, otro gallo cantaría”.

**P - Y más allá de esa parte dura, ¿qué es lo mejor con lo que se queda de esta experiencia?**

R - “Pues con las reacciones de ellos. Fue muy bonito cuando les dije que vendría el obispo y el centenar de presos que habitualmente vienen se pusieron a aplaudir. Igual que cuando la diócesis me buscaba alojamiento por la zona. Y ellos me ofrecían ‘su chabolo’, como lo llaman algunos. ‘Allí estarás bien’, me decían. Al final estoy provisionalmente en un piso de 25 m2 en Lliçà d’Amunt, y ellos bromean diciendo que mejor, que como ellos están en un espacio aún más pequeño, así todas las noches pensaré en ellos. Eso es lo mejor, sin duda”.